

"No son Ula, quienes pueden pedirme cuentas de mis actos, que yo rendiré só- lamente a mi Par- tido y al Gobierno de la República."
ZOROA

ZOROA Y LUCAS

LOS COMUNISTAS PROMETEMOS VENGAROS

El día 29 de diciembre, a las cuatro y media de la mañana, una pandilla de falangistas y guardias civiles capitaneados por el siniestro Eymar han asesinado cobardemente a Agustín Zoroa y Lucas Muñoz Baos.

Sin que en nuestros rostros, se trasluzca el inmenso dolor que sentimos, con los músculos tensos para la acción y prontos siempre a cumplir las directrices de unidad y de combate que nuestro glorioso C. C. nos señala, nos disponemos a vengar el vil asesinato que con Zoroa y Lucas se ha cometido.

Pese al terror franquista, nuestro heroico pueblo, dirigido y orientado por nuestro P. ha vibrado de indignación contra este nuevo crimen del franquismo. Pasquines y octavillas, cartas y protestas han exigido la anulación de ese bochornoso Consejo de Guerra hasta en el último rincón de España.

La movilización popular, a la que tan poderosamente hemos contribuido los presos de Ocaña, junto al clamor universal que se ha elevado, ha puesto de manifiesto, de modo rotundo la repulsa mundial contra el hitleriano régimen franquista y su vesánico terror. La burla sangrienta del Conse-

jo de Zoroa, donde se han pisoteado todas las leyes, donde se ha negado a nuestros bravos camaradas el sagrado derecho de defenderse, ha conmovido profundamente

balcarse los carcomidos cimientos del régimen fascista de Franco.

Numerosos países han exigido a Franco la anulación del Consejo. Todos los pueblos, desde el obrero más consciente al sacerdote, se han alzado contra la monstruosidad jurídica realizada y se han interesado por la vida de nuestros condenados a muerte.

El siniestro Franco hoy, como Hitler ayer, ha desoído la voz de todo el orbe que exigía justicia, y cobarde en su carrera de crímenes, ha consumado el asesinato. La debilidad franquista, cada día mayor, ha querido con este acto atemorizar a los que luchan

incansables por un mañana mejor. En su provocación al mundo, no ha respetado ni las fiestas navideñas para realizar su repugnante crimen. Esta propia debilidad, este miedo cerval a los pueblos y a nuestro Partido le ha llenado de pavor, y como el monstruo herido de muerte, en las negruras de la noche, ha consumado su horrendo crimen.

Zoroa y Lucas han caído, pero su sangre ahogará a sus verdugos. Han intentado, con las calumnias con que han querido justificar el asesinato, acallar la condenación po-



te la conciencia de todos los hombres de la Tierra. La actitud viril, gallarda y heroica de Zoroa y sus compañeros ante sus verdugos, defendiendo la República que todos los españoles queremos, no consintiendo que se manchase con calumnias, la diáfana línea política de nuestro P. y que se mancillase la limpia ejecutoria de los luchadores de la democracia; sus acusaciones contundentes desenmascarando la criminalidad franquista, han llenado de admiración a todos los hombres libres, y sus voces de justicia han hecho tam-

"Ya España volvió a obrar para impulsar la lucha de las masas, hombres de temple de acero como Zoroa y Lucas, gloria y honor de nuestro Partido."

ZOROJA Y LUCAS...

pular a sus metodos nazis de terror; sin embargo no lo han logrado, esa condenación se incrementará porque este crimen típicamente fascista ha de servir para acelerar la caída inexorable del franquismo ante un pueblo que no parará, con los comunistas a la cabeza, hasta destrozár para siempre a los verdugos de España.

¡Camaradas del P. y presos en general! Con profundo dolor por su muerte, pero orgullosos de su actitud viril, de su proceder gallardo que honra no sólo a los comunistas, sino a todos los antifranquistas, hemos de seguir su ejemplo lanzándonos unidos a vengarlos.

Se equivoca Eymar si cree que con este asesinato va a detener nuestra victoriosa campaña contra los Tribunales Militares de la que el expediente de Zoroja ha sido un puntal y un ejemplo que todos debemos imitar. Los comunistas, los que tenemos el honor de militar en el P. de Pepe, de Dolores, de Cristino, de Zoroja y de Lucas, en el P. de los héroes, no sólo no abandonaremos la lucha, sino que la redoblabamos con más brío que antes.

Pero la misión de vengar a Zoroja y Lucas no tiene que ser obra únicamente de los comunistas, sino de todos los presos, de todos los españoles, porque Zoroja y Lucas, hijos del pueblo y de su clase obrera, han defendido con heroísmo sin par a todo el pueblo, a los socialistas, a los libertarios, a los republicanos, a todos los españoles honrados.

A pesar de su asesinato, Zoroja y Lucas, junto con todo su expediente

"Pasé la frontera no para asesinar obreros, sino para ayudarles a redimirse de la esclavitud que padecen." (LUCAS)

han vencido a Eymar y a Franco. Han caído ellos, pero la lucha continúa. Nos han enseñado como la defensa de los antifranquistas está en el ataque a sus verdugos. Todos los presos, con los comunistas a la cabeza, hemos de reforzar la lucha contra los Tribunales Militares, desmascarando al siniestro Eymar y su juzgado terrorista y policiaco, y siguiendo el ejemplo de estos dos héroes, imponer al enemigo de todos con nuestra actitud enérgica y decidida los derechos legales que nos asisten.

De cada sindicato, de cada grupo regional, de cada expediente, de cada lugar donde haya un comunista deben salir cartas y documentos que denuncien las irregularidades jurídicas cometidas con el expediente de Zoroja y que se repiten en todos los demás, denunciar a ese falso defensor de Eymar que es un fiscal más, dar a conocer al mundo la complicidad de las autoridades de la Prisión con sus verdugos, intentando impedir con su rotura que pudiera elevarse el recurso de revisión, convertir el locutorio, como estos días lo hicimos, en portavoz de esta campaña de cuyo éxito depende nuestra libertad y la incorporación de miles de patriotas a la lucha por la República.

Camaradas de la Prisión, Zoroja y Lucas han caído defendiendo la República, luchando

contra el terror franquista y defendiendo los intereses de todos los demócratas españoles. Camaradas socialistas, libertarios, republicanos, jóvenes intelectuales, militares, estudiantes, antifranquistas todos, desmascaremos ante el mundo este nuevo crimen del terror de falange, protestemos contra este asesinato y aunemos nuestros esfuerzos en esta campaña mundial que a todos nos afecta contra los Tribunales Militares y la pena de muerte, contra los crímenes de Eymar y su juzgado gestapista.

¡Camaradas del P.! Más firmes que nunca en nuestros puestos de combate, cerremos filas en torno a la bandera de nuestro P., teñida hoy con la sangre de Zoroja y Lucas y siguiendo su ejemplo, marchemos por el camino de la unidad y de la acción, contra los Tribunales Militares, y por la conquista de la España democrática por la que ellos cayeron y haciendo honor al carnet que llevamos adelante en la venganza de Zoroja y Lucas hasta conseguir la victoria!

VIDA DE P.

La línea política de nuestro P. es comprendida por los obreros honrados. Un obrero zapatero, viejo revolucionario confederal pide su ingreso en el P.C. porque para él, es el P. que mejor defiende los intereses de los trabajadores y de nuestro pueblo de la República y de España.

"Los obreros honrados que vienen al P.C. no son considerados como recién llegados, sino como camaradas que en nuestras filas revivifican su veteranía."

(Dolores Ibarruri.)

El mejor tributo que podemos rendir a Zoroja y Lucas es velar por la UNIDAD del Partido al que ellos tanto amaron y por el que ofrendaron sus preciosas vidas.



ARCHIVO



Honor a nuestros héroes

En los anales de la historia de la lucha de nuestro pueblo, quedarán grabados con letras de oro los nombres de Agustín Zoroa Sánchez y Lucas Muñoz Baos, que tan alto supieron clavar el pabellón de nuestro Partido, frente a un Tribunal, dirigido por Eymar, símbolo de un régimen sin ética, asentado sobre pilares de víctimas de su voracidad y cubierto con sangre proletaria. Vulnerando la ley, la banda de criminales que los juzgó, escarnecieron la justicia, les negó las garantías de defensa que los Códigos más retrógrados conceden al hombre. Agustín Zoroa Sánchez y Lucas Muñoz Baos fueron inmolados en la madrugada del 29 de Diciembre de 1947 por el franquismo, en su insaciable sed de sangre del pueblo.

Conscientes de su sacrificio, nos esforzamos en elevar su voz acusadora, que vibra en nuestros oídos como un clarín de lucha, marcándonos el camino a seguir.

Por su cariño al Partido, por su haurada revolucionaria, por su viril actitud frente al enemigo, por su historial glorioso de defensores de la Patria, de la libertad y de la clase obrera, por su amor a la República y a la Democracia, por su ejemplo en la lucha contra una jurisdicción teñida de sangre patriota, por su fidelidad comunista, por lo que fueron en vida y por la rica herencia de virtudes revolucionarias que nos han legado, Agustín Zoroa Sánchez y Lucas Muñoz Baos figurarán en el Cuadro de Honor de nuestro Partido.

Comaradas Agustín Zoroa Sánchez y Lucas Muñoz Baos prometemos firmemente seguir vuestro ejemplo y vengar el vil asesinato que con vosotros se ha cometido.



Agustín

Lucas

Muñoz

Zoroa

Sánchez

Baos

29-12-47

YO ESTUVE EN EL CONSEJO DE ZOROA

A la vez que curioso, era admirable ver la actitud gallarda de nuestros camaradas. A la hora de alegar, subían al estrado con una serenidad asombrosa. A no ser por la presencia de los doce militarotas, guardias civiles y policías que los custodiaban, no se hubiese dicho que el Acto que se celebraba era un Consejo de Guerra, sino más bien, un Pleno del Partido, donde cada militante, exponía su opinión, en la lucha que nuestro pueblo tiene planteada contra el franquismo.

Su idea central, era atacar y denunciar al régimen de Franco en todos sus aspectos, ya que no contaban con defensor, al mismo tiempo que defendían al Partido, a la República y a la democracia. Tal vez, en un Pleno del Partido, por respeto y cariño a sus dirigentes, no hubiesen tenido esa soltura de expresión que demostraron ante los que asesinan a los mejores hijos de nuestro pueblo. Ello fue lo que desconcertó al enemigo haciéndole cambiar su risita burlona, de principio, en asombro colérico que reflejaban sus caras de verdugos.

• Cuan distinto fue el cambio que se produjo en el auditorio triste y taciturno al comenzar el Consejo!. Ahora, ante la actitud serena y las palabras de los comunistas, actitud propia de hombre que tienen confianza absoluta en la causa que defienden, y palabras que reflejan el sentir de su pueblo y la justeza de la línea política de su Partido, el público, maravillado, guardando un silencio respetuoso para no perder una palabra de lo que decían los "acusados", convertidos en acusadores, llegó a emocionarse en varias ocasiones manifestando abiertamente su hostilidad al Tribunal y simpatía hacia sus patriotas, cosa que obligó al Presidente, asesorado por Larrea a amenazar repetidas veces, con "desalojar la Sala", si se volvían a producir las mismas manifestaciones.

• MADRE DE ZOROA, HEROÍNA DEL PUEBLO •

Todo el fruto de tu vientre materno
a la causa del pueblo has entregado.
En despojo de vida, asesinado,
te han devuelto al que diste amor eterno.

De tus labios que mil ósculos tiernos
pintaron en el hoy, lirio morado
de tu hijo, de heroísmo fatuado,
no aprendió sus laurentos el Averno.

El dolor que en tu entraña de heroína
engendró flor de mano sanguiñaria,
no vende la enterera que habita.

Nunca vierten tus ojos lluvia fina.
En corazón, cual el de Pasaronas,
engendra bravos hijos comunistas.

AMPLIEMOS LA CAMPAÑA JURIDICA

ZORO A Y LUCAS, CON SU VIDA, AUMENTAN LAS POSIBILIDADES DE TRIUNFO EN LA LUCHA CONTRA LOS TRIBUNALES MILITARES.

Los camaradas del expediente de Zoroa, desde el primero al último, han denunciado ante el Tribunal y al mundo entero la serie de ilegalidades e injusticias sin cuento cometidas para hacerlos comparecer ante Consejo de Guerra. Han cumplido su deber como hombres, como patriotas y como comunistas. Se hicieron oír, pese a los esfuerzos de los esbirros de Eymar para forzarles al silencio, ese silencio que es el caldo propicio donde los crímenes franquistas encuentran su mayor estímulo. Así aparecieron al desnudo las formas con que el siniestro Eymar ha instruido el sumario y montado la mascarada del Consejo. El Tribunal tuvo que oír, aunque no quiso darse por enterado, que los procesados se hallaban ante él sin las menores garantías de defensa; que no se les habían dado las facilidades legales para el nombramiento de un defensor; que el defensor nombrado de oficio, había faltado a su obligación no estudiando con ellos su defensa; que había elevado sus conclusiones incurriendo en el delito de falsario. Se repitió allí una y mil veces que la acusación fiscal carecía de las pruebas necesarias; que el juez instructor había despreciado procurarse. En una palabra, se demostró, sin lugar a dudas, que los que se presentaban allí con la pretensión de

hacer ejecutar las leyes lo hacían empezando por quebrantar cínicamente éstas. En el mismo acto del Consejo se estaban pisoteando pues el Presidente con cualquier motivo privó a los acusados del derecho de audiencia. Aún después del Consejo, para evitar que legalmente planteasen su anulación, las autoridades de la Prisión se encargaron de poner obstáculos llegando a romper el escrito en que se hacía. El desenmascaramiento fue completo, total. Por eso el clamor de protesta del mundo entero estalló instantáneo, arrollador. Los sanguinarios propósitos del enemigo estaban a punto de frustrarse. De aquí su prisa. Y el enemigo sediento de sangre y falta de base jurídica, para fusilar a nuestros dos camaradas Zoroa y Lucas, los ha asesinado vilmente.

Los comunistas no conocemos el abatimiento. Las cualidades incomparables de este P. que Zoroa tanto quería se revelan por su aplicación ardorosa al estudio de los hechos; su tesón su decisión y su combatividad.

La fase de denuncia pública y protesta, cumple un papel fundamental de alerta al pueblo y al mundo; fija y desconcierta, además, al enemigo. Pero esto no es suficiente para abatirlo. A la larga encontraría manera de neutralizar nuestras acciones. Está bien cuanto venimos haciendo en relación con los defensores y ante los tribunales. No hay que cejar en ello aunque las contra-medidas de coacciones y amenazas de Eymar crezcan, revelan-

do con ello su desconcierto; no, no hay que ceder ni un paso en este terreno. Por el contrario, aumentar la energía. Pero hay que hacer más. Hay que llevar la batalla a terrenos de mayor amplitud, de combate más decisivo. La ley lo permite así, pues no es preciso que abandonemos el terreno legal, de la propia legalidad franquista.

Está nos brinda recursos que aún no hemos tocado y debemos aprovechar, con los cuales podemos arrollar a nuestros enemigos. Hemos de recurrir a ellos, Hemos de hacer que los engranjes de su propia legislación demagógica cojan a los agentes del crimen. O se desenmascaren abiertamente como tales asesinos.

Camaradas.

Nosotros no podemos mostrar dolor plañidero. La mejor muestra de sentimiento que nos está permitida es seguir firmes y erguidos el camino que nos han señalado nuestros héroes Zoroa y Lucas; enarbolar la bandera de lucha contra el terror, que nos han legado.

MOSTREMOSNOS DIGNOS DE ELLOS.

El franquismo no podrá aguantar dos o tres golpes más, como los que le han dado con su heroísmo ZORO A Y LUCAS

La sangre de Zoroa y Lucas nos marca el camino: Lucha insobornable contra los T.M.

LOS PRESOS DE OCAÑA AL MUNDO ENTERO

¡¡CORTEMOS LA MANO DE LOS ASESINOS DE ZOROA Y LUCAS!!

NUEVAMENTE hacemos al mundo una llamada; pero no rogamos, como poco ha hemos hecho; ahora, denunciaremos; nos es forzoso denunciar.

Agustín Zorúa y Lucas Nuño, dos de los cinco patriotas condenados a muerte, sin defensa, contra las propias leyes tiránicas de Franco, que son leyes, no para el gobierno de España, con todo y ser muy malas, sino solamente para propaganda

de exportación; dos de estos hermanos por quienes lanzamos al mundo un llamamiento poco ha, han sido ya asesinados, villanamente asesinados con muchos agravantes. Lo han sido precipitadamente en estos días pascuales, cuando el mundo entero civilizado pronuncia palabras de paz y la busca quietamente al amor de los hogares; lo han sido en domingo, día respetado aun por los que no tienen fe cristiana; lo han sido de noche, pues fueron sacados engañosamente a las diez de la noche del día 28 de diciembre diciéndoles que iban a firmar la conmutación de la pena; lo han sido, siendo después arrastrados sus cadáveres, como son arrastrados los perros, hasta la fosa cavada, y sepultados inmediatamente sin ataud y sin señal alguna debida al respeto que merece la persona humana.

Lo han sido, por fin, con desprecio, con alarde de desprecio, de la voz de las naciones, que, con el Vaticano, han solicitado la conmutación de la pena. El nombre venerado de esos asesinados, hombres de honor, de virtudes ciudadanas excelsas, brillará en la historia patria, con el brillo inextinguible de una inmortalidad fecunda, que hará surgir de las piedras mismas imitadores fuertes y seguidores inquebrantables en número sin cuento.

Pero, entre tanto, el cínico hiestrión hitleriano, verdugo de España, maldécido por su propio padre y por sus hermanos, traidor re-

matado, sigue haciendo alarde de burla al mundo entero y atormentando inaguantablemente ya, a esta escarnecida España.

El problema de España además de ser problema político, ha pasado a ser problema de moral de conciencia y de dignidad humana. Millones de hombres actúan in-

un teatro jurídico para asesinar a mansalva con los agravantes de dlevosia; y asesinados, que han ido y van a la muerte conscientemente, serenamente, con la majestad de la conciencia tranquila sabiendo con toda certidumbre que ella, la muerte, en la ignominiosa España de Franco se haya al menor contratiempo al término de una actuación generosa por el bien del pueblo, actuación que en todos los países civilizados es merecedora de aplauso y de recompensa; y esos hombres han ido y van a la muerte sin que flaqueen un punto en el seguimiento cotidiano y perseverante de sus deberes públicos; y a cada patriota que sucumbe surgen cien, emulos de su gloria. - El volcan de odios, amontonados por los crímenes del fascismo que es España, no queremos que reviente porque, contra lo que dice la villana propaganda de terrores amenazantes que nos imputan los sanguinarios verdugos hitlerianos, baldón de la especie humana, no luchamos por la revancha, luchamos por la justicia.

Pruebe también el mundo que no se han extinguido las generaciones de los que juraron el exterminio de los últimos vestigios del hitlerismo sobre la tierra. - Prueben también los hispano-americanos que si la raza hispana sabe morir por los grandes ideales de libertad y de amor, jamás ha consentido que nadie se burle de ella, y menos un hiestrión cínico, pigmeo despreciable, verdugo de sus hermanos de España.

Basta ya de sangre, de ignominia en esta hermosa tierra, hermanos nuestros los hombres todos: alzaos en un gesto de dignidad y amor propio, y ayudadnos a romper las cadenas, que muchos de los que hoy también vejan y burlan a los pueblos ayudaron a echarnos al mayor delinciente de la Historia de España.

Que en España hay hombres lo prueba la serie innumerable de asesinados friamente por un equipo gobernante, que a la par que amontona medios de destrucción y de opresión a costa de la miseria del pueblo de pauperado, construye

La negaron el cuerpo que le roba la muerte y aunque ningún consuelo puede haber que restañe la sangre que a su pecho saca la puñalada, pide fuerza a la idea para hacerse más fuerte y no deja que el llanto con lágrimas empaña la llama del orgullo que brilla en su mirada.

• LA MADRE DE ZOROA •

Es ejemplo sublime de madre proletaria que deja entre las garras de la fiera fascista jirones de su carne, que es carne comunista, en la dura jornada de la lucha diaria.

Para abrazar vacío tiende al aire sus brazos al sentir que pregonia el crimen consumado la voz acusadora del hijo asesinado con ecos que no pagan los balazos.

La negaron el cuerpo que le roba la muerte y aunque ningún consuelo puede haber que restañe

la sangre que a su pecho saca la puñalada, pide fuerza a la idea para hacerse más fuerte

y no deja que el llanto con lágrimas empaña la llama del orgullo que brilla en su mirada.

tensamente en defensa del pueblo español; pero hay otros que están permitiendo y aguantando que un pigmeo haga irrisión de todos, mientras tiene de pies y manos sujetos a la pared a sus conciudadanos terroríficamente apuntados con todas las armas que robó al pueblo que subyuga. ¿Es que en algunos países han hecho crisis la dignidad y el amor propio?

Que en España hay hombres lo prueba la serie innumerable de asesinados friamente por un equipo gobernante, que a la par que amontona medios de destrucción y de opresión a costa de la miseria del pueblo de pauperado, construye

La raza hispana sabe morir por los grandes ideales de libertad y de amor, jamás ha consentido que nadie se burle de ella, y menos un hiestrión cínico, pigmeo despreciable, verdugo de sus hermanos de España.

Basta ya de sangre, de ignominia en esta hermosa tierra, hermanos nuestros los hombres todos: alzaos en un gesto de dignidad y amor propio, y ayudadnos a romper las cadenas, que muchos de los que hoy también vejan y burlan a los pueblos ayudaron a echarnos al mayor delinciente de la Historia de España.

un teatro jurídico para asesinar a mansalva con los agravantes de dlevosia; y asesinados, que han ido y van a la muerte conscientemente, serenamente, con la majestad de la conciencia tranquila sabiendo con toda certidumbre que ella, la muerte, en la ignominiosa España de Franco se haya al menor contratiempo al término de una actuación generosa por el bien del pueblo, actuación que en todos los países civilizados es merecedora de aplauso y de recompensa; y esos hombres han ido y van a la muerte sin que flaqueen un punto en el seguimiento cotidiano y perseverante de sus deberes públicos; y a cada patriota que sucumbe surgen cien, emulos de su gloria. - El volcan de odios, amontonados por los crímenes del fascismo que es España, no queremos que reviente porque, contra lo que dice la villana propaganda de terrores amenazantes que nos imputan los sanguinarios verdugos hitlerianos, baldón de la especie humana, no luchamos por la revancha, luchamos por la justicia.

Pruebe también el mundo que no se han extinguido las generaciones de los que juraron el exterminio de los últimos vestigios del hitlerismo sobre la tierra. - Prueben también los hispano-americanos que si la raza hispana sabe morir por los grandes ideales de libertad y de amor, jamás ha consentido que nadie se burle de ella, y menos un hiestrión cínico, pigmeo despreciable, verdugo de sus hermanos de España.

Basta ya de sangre, de ignominia en esta hermosa tierra, hermanos nuestros los hombres todos: alzaos en un gesto de dignidad y amor propio, y ayudadnos a romper las cadenas, que muchos de los que hoy también vejan y burlan a los pueblos ayudaron a echarnos al mayor delinciente de la Historia de España.

Que en España hay hombres lo prueba la serie innumerable de asesinados friamente por un equipo gobernante, que a la par que amontona medios de destrucción y de opresión a costa de la miseria del pueblo de pauperado, construye

La raza hispana sabe morir por los grandes ideales de libertad y de amor, jamás ha consentido que nadie se burle de ella, y menos un hiestrión cínico, pigmeo despreciable, verdugo de sus hermanos de España.

Basta ya de sangre, de ignominia en esta hermosa tierra, hermanos nuestros los hombres todos: alzaos en un gesto de dignidad y amor propio, y ayudadnos a romper las cadenas, que muchos de los que hoy también vejan y burlan a los pueblos ayudaron a echarnos al mayor delinciente de la Historia de España.

Que en España hay hombres lo prueba la serie innumerable de asesinados friamente por un equipo gobernante, que a la par que amontona medios de destrucción y de opresión a costa de la miseria del pueblo de pauperado, construye

La raza hispana sabe morir por los grandes ideales de libertad y de amor, jamás ha consentido que nadie se burle de ella, y menos un hiestrión cínico, pigmeo despreciable, verdugo de sus hermanos de España.

Basta ya de sangre, de ignominia en esta hermosa tierra, hermanos nuestros los hombres todos: alzaos en un gesto de dignidad y amor propio, y ayudadnos a romper las cadenas, que muchos de los que hoy también vejan y burlan a los pueblos ayudaron a echarnos al mayor delinciente de la Historia de España.

Que en España hay hombres lo prueba la serie innumerable de asesinados friamente por un equipo gobernante, que a la par que amontona medios de destrucción y de opresión a costa de la miseria del pueblo de pauperado, construye

La raza hispana sabe morir por los grandes ideales de libertad y de amor, jamás ha consentido que nadie se burle de ella, y menos un hiestrión cínico, pigmeo despreciable, verdugo de sus hermanos de España.

Basta ya de sangre, de ignominia en esta hermosa tierra, hermanos nuestros los hombres todos: alzaos en un gesto de dignidad y amor propio, y ayudadnos a romper las cadenas, que muchos de los que hoy también vejan y burlan a los pueblos ayudaron a echarnos al mayor delinciente de la Historia de España.